

APORTACIÓN AL ESTUDIO DE LA FRONTERA ALBACETENSE: ORGANIZACIÓN DEFENSIVA DE LAS TIERRAS DEL CONCEJO DE ALCARAZ ANTE LOS PROBLEMAS BÉLICOS DE MEDIADOS DEL S. XV

AMADOR RUIBAL RODRÍGUEZ

IB "Gabriela Mistral"

La conflictiva situación del reino de Castilla a mediados del siglo XV se mantendrá tras la subida al trono de Enrique IV, en 1454, produciéndose hechos que acentúan el carácter fronterizo de las tierras del sur albaceteño, encomiendas de la Orden de Santiago y posesiones del Concejo de Alcaraz, pese a no limitar éstas directamente con el reino musulmán de Granada.

Si a las encomiendas, como Segura de la Sierra, Beas de Segura, Yeste, Socovos, Moratalla o Caravaca, se les puede suponer de entrada que son enclaves militares frente al islam, no aparece tan claramente la necesidad de que las tierras de Alcaraz deban organizarse militarmente en esta época, ya que están separadas de los musulmanes por esas encomiendas.

Sim embargo son varios los factores que obligarán al Concejo a organizar defensivamente su territorio:

1º.- Las expediciones reales contra los musulmanes de Granada, a partir de 1455, que generan respuesta islámica.

2º.- El estado de ingobernabilidad del Reino de Murcia por las rivalidades señoriales, especialmente entre Alonso Fajardo, Alcaide de Lorca, y su primo Pedro Fajardo, Adelantado del Reino.

3º.- Las apetencias territoriales del Marqués de Villena, don Juan Pacheco, sobre las tierras del nordeste de Alcaraz.

4º.- Las aspiraciones de la Orden de Santiago y sobre todo de don Rodrigo Manrique, por controlar el sudoeste de Alcaraz.

En realidad estos cuatro factores pueden reducirse a dos causas:

A.- El enfrentamiento con los musulmanes, pues la barrera de encomiendas de la Orden, por diversas causas, es insuficiente.

B.- La ambición de los nobles sobre estas tierras de realengo, muestra de la anarquía nobiliaria, que en ocasiones les llevaba a aliarse con los musulmanes con tal de mantener su poder, como será el caso del Alcaide de Lorca don Alonso Fajardo.

PERSONALIDADES DEL MOMENTO

El Marqués de Villena, la personalidad más destacada del momento, representa probablemente el mayor poder dentro de la nobleza castellana, por sus inmensas posesiones y sus relaciones familiares. Su hermano, don Pedro Girón, es Maestre de la Orden de Calatrava y su tío, don Alonso Carrillo, Arzobispo de Toledo, además de sus lazos con otros miembros del estamento nobiliario.

Sus estados limitan con las posesiones de Alcaraz y ya por entonces le había arrebatado Lezuza y otros enclaves, realizando una presión constante sobre las tierras del Concejo desde Hellín, Villarobledo, Chinchilla y Almansa.¹

Los Fajardo, los señores más poderosos de Murcia, mantenían una rivalidad que provocó numerosos enfrentamientos armados, que por los daños causados hizo intervenir al rey quien nombró a don Alonso de Lisón, Comendador de Aledo, Capitán General que impuso una tregua entre los contendientes. Don Pedro Fajardo se someterá a la autoridad real y se le confirmará como Adelantado.²

Don Alonso Fajardo, Alcaide de Lorca, permanecerá rebelde, apoyando las incursiones musulmanas contra las tierras cristianas como la toma de Cieza donde obtuvieron más de mil cautivos y gran botín. Pedro Fajardo, por orden real, sitiara en Lorca a su rebelde primo y lo grabará someterlo con diversas ayudas.³

Los Fajardo no poseían tierras limítrofes con Alcaraz pero las recibirán al pasar la encomienda de Socovos a Gómez Fajardo, hijo de D. Alonso, aunque siempre tuvieron sus dominios bastante cerca como para realizar incursiones.

En cuanto a don Rodrigo Manrique, antiguo comendador de Segura de la Sierra, era la personalidad más influyente de la Orden de Santiago, de la que se consideraba Maestre, desde la muerte de D. Enrique en 1445, alegando haber sido nombrado su sucesor con apoyo del rey de Navarra. No reconoció como maestre a don Alvaro de Luna, aunque luego y por el momento acepta la administración directa de la Orden por el rey castellano.⁴

LA ORDEN DE SANTIAGO EN ESTAS TIERRAS

La Orden de Santiago comenzó su presencia en la zona en 1213 con Alfonso VIII, quien en la expedición contra Alcaraz le donó el castillo de Eznavexore.⁵

1. PRETEL MARIN, Aurelio: Don Juan Manuel, Señor de la llanura. (Repoblación y gobierno de La Mancha albacetense en la primera mitad del siglo XIV). Instituto de Estudios Albacetenses. 1982.

2. TORRES FONTES, Juan: Don Pedro Fajardo, Adelantado Mayor del Reino de Murcia. CSIC. Bib. Reyes Católicos. Madrid 1953.

3. TORRES FONTES, Juan: Fajardo el Bravo. «Anales Universidad de Murcia». Seminario de Historia. Murcia 1944.

4. GUTON, Francis: L'Ordre de Santiago. Lethielleux. París 1972

5. RUIBAL RODRIGUEZ, Amador: «Eznavexore o ¿Torres de Xoray?: Vestigios islámicos en el primer enclave santiaguista de Ciudad Real». Instituto de Estudios Islámicos Miguel Asín. CSIC. Al-Qantara Vol. V. 1984.

Desde esa primera posesión ocupó, tras largos años de lucha, la mayor plaza musulmana de la zona: El castillo de Montiel.⁶

Después consolidó su presencia, en disputa con Alcaraz, con la ocupación de todo el Campo de Montiel que se convirtió a su vez en baluarte contra el islam, pues se remozaron y consolidaron sus fortalezas, como en el caso de Alcubillas o Albaladejo.⁷

Tuvo la Orden grandes dificultades para la repoblación de este territorio, y pleitos con Alcaraz y Toledo, debiendo de recurrir a veces a cesiones por vida a nobles, como en los casos de Peñaflo y Alhambra, para fomentar el poblamiento.⁸

Progresó entretanto hacia el sudeste, con Fernando III, y obtuvo Génave, Siles, Benatae, Orcera, Beas, Segura y Hornos, posesiones que limitan las tierras de Alcaraz por el sudoeste.

Tras la campaña de 1242 y el pacto de Alcaraz de 1243, que entregaba a Castilla el Reino de Murcia, los caballeros dominan Taibiya, Nerpio, Graya, Yeste, Letur, Socovos, Benizar, Vicorto, Moratalla, Liétor, Híjar, Villares, Aznar, Volteruela, Miravet y Abejuela, completando el cerco de Alcaraz por el sudeste.⁹

Todas estas posesiones constituían una barrera entre Alcaraz y el islam, pero su poca población no podía evitar la penetración islámica, raziando los granadinos tierras de Socovos o Taibilla o, con Alfonso X, sitiando los benimerines Terrinches.¹⁰

Las discordias del fin de siglo impiden nuevas conquistas y se produce una progresiva emigración de musulmanes, por lo que estas posesiones permanecen sin grandes cambios en el siglo XIV.

EL CONCEJO DE ALCARAZ

La ocupación cristiana de este importante enclave tuvo lugar en tiempos de Alfonso VIII, en 1213, tras duro sitio, pactándose la salida de los defensores con sus bienes y se organizó la villa como posesión real. Gran papel tuvo el arzobispo Ximénez de Rada, quien obtuvo numerosos privilegios para la mitra, pues esta tierra se integrará en el Reino de Toledo. También se tomó Riopar y se expulsó a su población y la Orden de San Juan ocupó el cercano enclave de

6. RUIBAL RODRIGUEZ, Amador: «El enclave de Montiel: Vestigios de los antiguos castillos de La Estrella, San Polo y el lugar de Torres». Anuario de Estudios Medievales. CSIC. Barcelona 1984.

7. RUIBAL RODRIGUEZ, Amador: «Alcubillas un enclave de la Orden de Santiago en el Campo de Montiel». Castillos de España. AEAC. Madrid 1986.

RUIBAL, Amador: «El castillo de Albaladejo, ¿Villar de Casa Paterna?, un enclave medieval de origen romano». Actas I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha. Tomo V. Ciudad Real 1988.

8. RUIBAL RODRIGUEZ, Amador: «Peñaflo y Saujolo: Dos enclaves cristianos del siglo XII en La Mancha» en Actas del II Congreso de Arqueología Medieval Española. Madrid 1987. Tomo III.

RUIBAL, Amador: «El castillo de Alhambra». Revista de Estudios Manchegos. CSIC. Instituto de Estud. Manchegos. Ciudad Real 1984.

9. RUIBAL RODRIGUEZ, Amador: Castillos de Albacete. Editorial Lancia. León 1994. Contiene una primera aproximación al estudio histórico-arqueológico de muchas fortalezas de la provincia.

10. RUIBAL, Amador: «Una fortaleza de la Orden de Santiago: Terrinches». Castillos de España. Nº 98. AEAC. Madrid 1989.

Cortes, que convertirá en encomienda. Al regreso de la hueste tomarían Lezuza, La Ossa y las lagunas de Ruidera.¹¹

Rey y arzobispo cuidaron la repoblación de Alcaraz, con el fuero de Cuenca, reforzando su carácter militar fronterizo y su guarnición extendió rápidamente sus dominios, enfrentándose con la Orden de Santiago por el control del Campo de Montiel.

También se expandió hacia el este, rodeando el término de Riopar, hasta Peñas de San Pedro y Ayna, frontera con los moros de Liétor e Híjar, que controlarán el río Mundo hasta su toma por los santiaguistas rivales de Alcaraz.¹²

El dominio de Las Peñas fue breve, recuperado por Ibn Hud, y los pleitos con la Orden se fallarán a favor de los freyres por Fernando III, en 1243. Entre tanto se repoblará el territorio y sus dominios se extenderán hacia Orcera. Puebla Paterna, Bogarra, Cotillas, Villaverde, etc, siempre en rivalidad con la Orden, que le cortará la expansión hacia el sur. En 1256 incorpora Riopar.

Tras el pacto de Alcaraz y el sometimiento de Murcia recibe, en compensación por Villanueva y Gorgojí, Tobarra, que tras la rebelión musulmana cambiará por Peñas de San Pedro, y compra Sierra en 1268, mejorando en esos años la relación con la Orden.

Los conflictos del final del reinado de Alfonso X afectarán el poblamiento de la zona, estancado en el s. XIV, mientras que al este se consolida el señorío del infante don Manuel, ampliado por su hijo Juan Manuel, que al aliarse con los granadinos deberá ser sometido por los ejércitos de Alfonso XI. Esto refuerza el papel de Peñas de San Pedro que será repoblado por Alcaraz con carta puebla y privilegios reales.

La peste negra, el hambre y las discordias del reinado de Pedro I provocan el despoblamiento, contando Cotillas con sólo 3 defensores, necesitando repoblarse, como otros lugares del Concejo, siendo esto muy difícil por el estado de Alcaraz y de Castilla, lográndose tan sólo bien entrado el siglo XV.¹³

Con Juan II se ve envuelta en el conflicto con los Infantes de Aragón, continuando su enfrentamiento con la Orden de Santiago con Rodrigo Manrique, Capitán Mayor de la Frontera, Comendador de Segura, que se apodera de Bienservida y Villaverde en 1436.

También pierde, por donación del futuro rey Enrique a Juan Pacheco, Villanueva, Lezuza, Munera y El Bonillo, en 1440, y en el periodo de anarquía nobiliaria que caracterizó este reinado y el siguiente, Alonso Fajardo saquea las tierras de Murcia, los santiaguistas luchan en Montiel por el maestrazgo y don Rodrigo se alía con el rey de Granada cediéndole Huéscar, saqueando Cieza y Ayna con 1800 caballeros y mil peones moros.

La situación es catastrófica y demuestra la necesidad que tiene el Concejo de Alcaraz de organizarse defensivamente frente a vecinos tan peligrosos, que aspiran a usurpar su territorio,

11. PETREL MARIN, Aurelio: Conquista y primeros intentos de repoblación del territorio albacetense. Instituto de estudios albacetenses. CSIC. Albacete 1986. Imprescindible para esta época

12. RODRIGUEZ LLOPIS, Miguel: La villa santiaguista de Liétor en la baja edad media. Instituto de Estudios Albacetenses. 1993.

13. PRETEL MARIN, Aurelio: Una ciudad castellana en los siglos XIV-XV. Instituto de Estudios Albacetenses. Albacete 1978.

siendo especialmente críticos los años 1454 y siguientes en los que deberá hacer frente incluso a un intento de secesión de Peñas de San Pedro, además de las revueltas murcianas y la guerra con los musulmanes que hacen poner en estado de defensa el concejo.

LA ORGANIZACION DEFENSIVA DEL TERRITORIO DE ALCARAZ

Dadas las características de estas tierras se poblaron con gente de frontera, hombres duros, acostumbrados a luchar, que son a la vez guerreros y campesinos o ganaderos, para quienes poseer un caballo supone entrar en un status social superior.

Evidentemente el estado de guerra no es nunca permanente y entre 1350 y 1460 la frontera entre Castilla y Granada tendrá 85 años de tregua y solo 25 años de lucha oficial, aunque a menudo las treguas oficiales no eran respetadas localmente y las órdenes militares no se sentían obligadas por las mismas.¹⁴

Aunque a mediados del XV han pasado 150 años de la conquista de Alcaraz, su carácter de frontera se mantiene, por lo que sigue siendo necesaria la organización militar del mismo, y se ha ido produciendo el abandono de pequeños núcleos poblacionales, aldeas y alquerías sin fortificar, para concentrar la población ante el peligro existente. Podría estructurarse del modo siguiente:

1º.- Alcaraz, ciudad base y centro principal. Constituye el núcleo fundamental del sistema, el más fuerte por sus defensas, murallas y castillo, por ser el más poblado y con mayor número de gentes de armas. Es también el más protegido por su situación, al noroeste del territorio, y por estar rodeado a su vez por enclaves fortificados que forman la segunda línea de defensa.

Por su población puede alzar cerca de 200 caballeros y más de 1000 infantes, como demostrará en la toma de Letur y sitio de Socovos, lo que es un contingente importante.

2º.- Segunda línea defensiva: Cinturón de fortalezas secundarias. Formada por una red a dos niveles, siendo el primero los puntos de apoyo fuertes de defensa de las tierras concejiles: Cotillas con 144 hombres, Riopar con 58, Paterna con 77, Bogarracon 70 defensores o Peñas de San Pedro, son enclaves con fuertes murallas y castillos, con vecinos agricultores y ganaderos, que poseen alcaldes y hombres de armas nombrados por Alcaraz y que cuentan con sus vecinos, en caso necesario, para la defensa.

Sus emplazamientos son estratégicos, siendo Peñas de San Pedro el lugar más fuerte, dotado incluso de un camino defendido trabajado en la roca para llegar a la fortaleza, que ocupa toda la cima del enorme peñón. Riopar era el segundo conjunto por sus defensas, conservando aún restos de sus dos recintos. Paterna se alzaba en un peñón rocoso más pequeño, bordeado por el río Madera que le sirve de foso natural, mientras que Cotillas goza de muy elevado emplazamiento que le permite un enorme dominio espacial.

14. MACKAY, Angus: «Sociedades fronterizas» en Almería entre culturas. I. de Estudios Almerienses. Depart. de Historia. 1990.

El segundo nivel son castillos menores como San Vicente (Vegallera), que conserva aún su fortaleza sobre un montículo, o Bienservida, con restos de sus murallas y castillo arruinado de buena sillería, mientras que Villaverde, Villanueva, Povedilla o Villapalacios eran lugares amurallados, lindantes con tierras y enclaves defendidos por la Orden de Santiago, que ambicionó siempre a su dominio y en determinados momentos lo consiguió.

Completan este conjunto algunas defensas de pequeños núcleos de población, como la islámica torre de Haches.

3º.- La primera línea: Atalayas, pequeños castillos en focos de repoblación y defensas de pasos y líneas de comunicación.

Son castillos menores, como Ayna, que protegen las pequeñas poblaciones fronterizas y completan el cinturón defensivo.

Además están las torres atalayas para avisar la aproximación y los movimientos del enemigo desde sus elevados emplazamientos. Eran torres por lo general cuadradas, con entrada a gran altura sobre el suelo para dificultar el acceso, como Torre Pedro, ya mencionada en los documentos en el XIII y las defensivas, simples torres con antemuro, para protección de unos pocos vecinos tras sus muros, como la Torre de las Huertas o Llano de la Torre.

OTROS ENCLAVES FORTIFICADOS DEL ENTORNO (SANTIAGUISTAS)

Formaban la primera línea frente al islam, pero a menudo se utilizaron contra las tierras de Alcaraz. Se pueden destacar:

1º.-LIETOR, con Híjar.- Encomienda santiaguista a finales del XIII, que en el XV estaba integrada en Socovos. En 1468 tenía 250 vecinos, unos 1000 habitantes, pero se despobló después. Se mantuvo fiel al rey frente a los Fajardo. Tuvo muro sobre la roca bordeada por el río Mundo y una puerta reforzada con torre, parte del muro estaba formado por las paredes de las casas, como es normal en la Orden de Santiago. Tuvo una pequeña fortaleza en la que había alcaide puesto por el comendador de Socovos, hasta que cayó en desuso en el s. XV, situada donde está la iglesia.¹⁵

Tuvo 20 familias con obligación de mantener caballo y armas al servicio de la Orden, los caballeros de cuantía, campesinos enriquecidos que tenían el control del gobierno local.

HIJAR.- Alquería fortificada despoblada. «Castillo de moros de cal, arena y tapia real», dicen las Relaciones Topográficas. Hoy sólo quedan vestigios de cimientos y restos de dos torres, de una pequeña fortaleza que parece cristiana.

2º.- SOCOVOS, con Letur, Liétor, Híjar, Abejuela, Iznar, Vicorto, Villares y Ferez.- Cabeza de la encomienda de su nombre, mantuvo 7 lanzas en el XV. Por su poca población fue repoblada en 1484 con moros de Baza y de Ferez y con 30 familias cristianas en 1488. Se conserva el recinto exterior, con cortinas y torres, muchas cuadradas, de tipología islámica, proba-

15. RODRIGUEZ LLOPIS, Miguel: Obra citada.

blemente almohade. Quedan escasos restos del recinto interno, lugar de residencia del comendador. Hacia 1466 será restaurado y mejoró sus defensas.

Por Socovos y Letur pasaban las incursiones musulmanas desde Huéscar hacia tierras de Alcaraz. En 1407 su comendador, Garci López de Cárdenas, avisa al de Caravaca, Pedro López Fajardo, de una de las muchas incursiones que se produjeron. En 1431, en las luchas entre Alvaro de Luna y el infante D. Enrique por el maestrazgo, García Heredia, su comendador era enriquesta y estaba de Alcaide de Segura de la Sierra. Tropas de Alcaraz, del Marqués de Villena y del Adelantado de Murcia tomarán Socovos en 1432.

Alonso Fajardo la ocupó con tropas murcianas, en Septiembre de 1450, cuando es nombrado comendador su hijo Gómez, huyendo el alcaide de Liétor al marquesado de Villena. En 1451 Alonso se rebela y con ayuda de moros granadinos saquea tierras de Alcaraz y Murcia. En 1457 razzia la zona de Bogarra, Paterna y Riopar, tomando Ayna, cuyos vecinos fueron llevados cautivos a Baza. La venganza de los alcazareños arrasa murallas y castillo de Letur.

Al morir Alfonso de Lisón, que fue comendador de 1466 al 82, su hijo Jufre se rebela contra el rey negándose a devolver la encomienda, siendo reducido por tropas reales.

Letur, con población islámica, fue otra plaza fortificada importante de esta encomienda, arrasada por Alcaraz a mediados de siglo XV y repoblada con cristianos. Apenas quedan vestigios de sus puertas y muros y nada de su castillo.

Villares y Vicorto eran castillos en despoblados.

3º.- **YESTE, con Taibilla, Nerpio, Gontar, La Graya y Tus.**

Su poca población cristiana obligará a grandes esfuerzos repobladores, por huida progresiva de sus habitantes islámicos, que ocupaban en el siglo XII más de 30 castillos y 300 aldeas según nos indica Al Zhuri.¹⁶

Uno de sus comendadores en el XV, fue Pedro Manrique, cuando Yeste tenía 300 vecinos y sus murallas estaban formadas en parte por casas adosadas. Conserva su gran castillo que consta de dosrecintos sucesivos y una gran torre del homenaje, siendo donde residieron los comendadores.

Taibilla era la segunda fortaleza en importancia, situada casi en la frontera, servía de aduana entre Granada y Murcia. Su gran torre con cadahalso de madera dominaba desde su gran altura y por lo elevado de su emplazamiento una enorme extensión. Tenía dos recintos fortificados anejos para resguardo de pobladores y ganados. Una segunda torre, situada en la sierra de Tobar, servía de atalaya y controla del valle del río Taibilla.¹⁷

La Graya tuvo también fortaleza sobre una peña dominando el río, donde hoy está la población, pero no se conserva.

Tus fue aldea con torre, limítrofe con tierras de Alcaraz.

16. RODRIGUEZ LLOPIS, Miguel: Señoríos y feudalismo en el reino de Murcia. Universidad de Murcia. Secretariado de publicaciones.

17. Los «Libros de visita» de la Orden de Santiago continúan siendo fuente inagotable de datos sobre sus posesiones.

CONCLUSION

Como se aprecia por todo lo expuesto, pese a la limitación obligada por el espacio disponible para tratar el tema, se da en las tierras del sur albacetense, en el siglo XV, una organización militar y mentalidad en sus habitantes de «tierra de frontera». Esta situación no es única y podría ser traspuesta a otras zonas de la frontera granadina, en lo que se refiere al enfrentamiento con los musulmanes e incluso en el tema de conflictos señoriales.

Pero lo especial de estas tierras es el hecho de «frontera múltiple»: Frontera con el islam, frontera con Aragón, aunque se interponga luego el Marquesado de Villena como auténtico «estado tapón», e incluso frontera entre dos reinos cristianos, Toledo y Murcia, que mantienen peculiaridades y amplio sentido de la diferencia, aunque ambos formen parte de la corona castellana.

Si a ello unimos el carácter de frontera con las posesiones de la Orden y las apetencias señoriales de Don Rodrigo, se podrá concluir considerando la situación de las tierras del Concejo de Alcaraz y la defensa que hace de su territorio como algo peculiar y reconocer que resultará enormemente gravosa para su población, por el mantenimiento de tantas fortificaciones y tantos hombres de armas, pues además debe colaborar en las expediciones reales, en momento de crisis que consagra el despoblamiento de pequeños lugares indefendibles y el retroceso económico de la zona.